

DIARIO DE
del sábado 23



MALLORCA
de Enero 1813.

S. Raymundo de Peñafort y S. Ildefonso Arz.

Observaciones Meteorologicas de ayer. Afecciones astronómicas.				
Epocas.	Termóm.	Baromet.	Atmosfera.	Sale el Sol à las
7 de la m.	7 g.	28 p. 1 l.	Nordeste	7 14 minutos,
12 del dia.	7 g. $\frac{1}{2}$	28 p. 1 l.	N.	y se pone à las
5 de la tar.	7 g.	28 p. 2 l.	N.	4 y 46 minutos.

Artículo comunicado.

Quando en las obras del Sabio
No encuentra defectos,
Contra la persona cargos
Suele hacer el necio.

Tóme esto por respuesta el autor del 2.º artículo comunicado, inserto en el número 26 del Semanario Cristiano, político; pues según aconseja el ilustrado Iriarte sería hacer demasiado favor al tal artículo y á su vil malicioso y sofístico autor, el ocuparse en criticarlo. Las virtudes, la moral, el patriotismo y desinterés del Sr. Antillon, no están expuestos á sufrir de concepto por el influjo reptil y emponzoñado de los enemigos de la luz. =

Vicente Ocampo.

Discurso político.

¿En qué quedamos? ¿murió ó no murió Buonaparte?
¿Está herido ó enfermo, ó bien como el alma de Garibay,

entre el cielo y tierra? Postillon mio, tú que todo lo sabes y todo lo correteas, dime que hay en esto: pues ya ves que la noticia es demasiada interesante para no excitar nuestra curiosidad. Así hablaba yo con mi postillon ausente, quando como por encanto llega á mis manos una carta suya con la respuesta que yo deseaba, concebida en estos términos:

»La muerte física de Buonaparte es una bola que rueda mucho; pero que no pasa de bola. Su muerte política es verdadera, ó á lo menos su enfermedad se agrava por instantes. Este coloso no debía su robustez sino á la cadena de felicidades con que el capricho de la fortuna quiso ceñir su osadia: pero la constancia española, y la pericia militar de lord Wellington, han sabido romper esta cadena, han separado la osadia de la fortuna, y yéndose cada una por su lado, el gigante no puede nutrir sus colosales miembros, y empieza á desfallecer por momentos. Aquellos millares de esclavos, vestidos de varios colores, que venían á ser como los brazos del ambicioso gefe, empiezan ya á salir del estado en que los había puesto la astucia de su ídolo. Este los había embriagado con el licor de los placeres y las victorias, y exáltando su imaginacion, los había hecho creer que serían los dueños del universo. Ellos embelesados con tan lisonjera idea, se trasladaban de unos á otros países con la celeridad del rayo, se arrojaban á los mayores peligros, y viendo con serenidad la muerte de sus compañeros, el que vivo quedaba se consolaba saqueando y satisfaciendo sus mas brutales pasiones. Orobaban como unos delirantes, y el astuto Napoleon se aprovechaba muy bien de su delirio: pero las victorias del célebre lord han empezado á restituir el juicio á estos locos, haciéndoles conocer su verdadero estado, y he aquí la enfermedad política que padece Buonaparte, y la que muy en breve debe causar su muerte tambien política, á la qual es regular que siga de muy cerca la muerte física, lo uno por el tras-

torno que debe causar en la máquina napoleónica este desaire de su invencibilidad y omnipotencia, y lo otro porque el tal hombre tiene una constitución poco robusta, y así es natural que suceda, atendido el género de vida que sigue, la lucha de pasiones que le agitan, los desvelos que le cuesta realizar sus ambiciosos planes, y otras mil cosas más.

En quanto á que esta noticia de su muerte verdadera sea una añagaza de sus agentes, como creen muchos, es un delirio imaginarlo; pues nada les sería más perjudicial á Napoleon y su comparsa, que el que se sospechase como verdadera su muerte. Los franceses tienen muy en memoria los horrores de la pasada revolución, y así sufren al tirano por no exponerse á otra nueva, sabiendo muy bien que más vale tener un mal gobierno, que no tener ninguno. Este prudente recelo hace que callen los amigos de la antigua dinastía de Francia, que son muchos y muchos; pero apenas se viese que la fantasma imperial había desaparecido, era preciso que la nación reclamase sus antiguos reyes. Lo harían precisamente los hombres de bien, no solo porque aborrecen y detestan el actual estado de cosas, sino por oponerse con tiempo á las miras de algunos generales, que habiendo obedecido á Napoleon vivo, se creerían con iguales derechos para ocupar el lugar de Napoleon muerto: y como en este caso es probable que todos ellos cuenten con algunos partidarios, y que ninguno tenga la atención de ceder al otro, resulta que la guerra civil está muy indicada: y así para evitarla, era preciso que los franceses se apresurasen á clamar por los Borbones, ya fuesen absolutos, ó ya con la cortapisa de su primera Constitución. Ni se me responda que estos mismo generales, aspirantes al trono vacante, esparcen la noticia de la muerte de Napoleon, y la ocultan al mismo tiempo, hasta tener bien combinado su plan; pues yo diré que tales negocios son incapaces de manejarse en secreto, y que por

lo mismo que exigen combinacion, necesitan partidarios, y ya se sabe que el secreto de muchos, es el secreto á voces. No quiero hablar de los diversos intereses de sus gefes, que unos destruirian á otros, y todos acabarían con el secreto. En fin, esta noticia debe considerarse como una fábula; pero no inventada con malicia, pues seria muy perjudicial á sus mismos inventores.

Berga 11 de enero.

Hemos visto los diarios galo-hispanos de Barcelona de todo el último diciembre, y parece que á su redactor no le ha venido bien publicar el boletin 29.º del grande ejército hecho *pequeño*, que sin duda ha visto en los diarios del imperio galo-corso; pues en el del 31 nos publica un retazo del capitulo de Paris, que se lee en el diario del imperio del 20, y el citado boletin que trae el del 18, se lo queda en el buche.

Noticias del Pais.

En el diario del martes 19 de este pusimos: *Los oficiales maestros librereros de la oficina de Brusi &c. debe leerse los maestros librereros que eran oficiales de la oficina de Brusi.* Tambien sirva de aviso que dejaron la oficina de Brusi por que escaceò el trabajo, y se rompió la contrata.

Embarcaciones que ayer dieron fondo en este puerto de Palma.

De Palermo en 10 dias el Bergantin Riton, su capitán N... catalan, con abellanas.

De la Torre de San Pedro en Serdeña, en 5 dias el Bergantin Sole, su capitán Gaffierro ingles, con trigo, cebada, arroz y frijones; y el Bergantin San Miguel, su cap. Benito Burlo ingles, con cargo de arroz.

De Villanueva en 4 dias el Javeque Misericordia, su patron Miguel Jayme mallorq. con vino, aguardiente y balija; el Canario San Antonio, su patron Francisco Comell catalan con aguardiente y balija, y el Laud del patron Juan Bilet catalan, en lastre.

En la Imprenta de Buenaventura Villalonga.